

VOLVER A CLASE

## FUTURO IMPERFECTO

Joan J. Quetglas



«Volver a clase», después de una temporada 'navegando' con vientos en contra, me obliga a reanudar la tarea con más ilusión que antes, a pesar de que el futuro que se nos presenta sea imperfecto y haya de contribuir a convertirlo en perfecto.

Digo futuro imperfecto pero también cabe decir que el pasado ha tenido mucho que desear, y que algunos de los fallos actuales provienen de un ayer en que fuimos poco escrupulosos buscando soluciones rápidas sin tener en cuenta que la rapidez no es sinónimo de calidad, al contrario, hemos cometido irregularidades buscando y parcheando aquello que solo tenía una solución válida: la demolición.

El MENORCA, fiel a su compromiso de señalar las deficiencias ocasionadas anteriormente, ha ido señalando algunas de ellas, apuntaré dos: la liberación de lodos tóxicos, seis años después de la depuradora de Ferreries y los nuevos fallos aparecidos en la estructura del 'Verge del Toro', que elevarán los costes de la reforma y conllevará el retraso de la finalización de la misma.

De los lodos tóxicos sé poco, pero alguien



**Los cambios han sido muchos, pienso que a mejor pero lo importante es haber aprendido a trabajar con eficacia para el futuro»**

debería asumir la responsabilidad de los años de retraso de un material tóxico, añadiré lo ya dicho por otros: irresponsabilidad manifiesta.

Algo más puedo decir de cuanto ha ido

sucediendo en el 'Verge del Toro', un tema muy debatido y con alternativas dispares.

A mi edad, cuando aparece una noticia de ayer en nuestro «Diari», noticia que vuelva a ser novedosa, hace que los resortes de la mente entren en acción y la luz vuelva a aparecer trayendo toda o parte de la información de lo que ocurrió en aquel momento.

❖ RECUERDO que Miguel Alejandro Roig, queridísimo amigo, nos sorprendió a todos con su inesperada defunción. A media mañana acudí al velatorio que se llevó a cabo en el tanatorio del 'Verge del Toro' en aquel momento en obras. Puede que fueran las primeras que se llevaban a cabo, también puede (lo recuerdo así) que entando en el vestíbulo semisótano acudieron varios médicos.

Muchos años han transcurrido pero así lo recuerdo perfectamente. Se habló mucho y bien del difunto y, como no podía ser, de la reforma que se estaba realizando dado el pésimo estado del tanatorio. Era de tercer mundo.

Puede que Pedro J. Bosch, con el que compartí anhelos y deseos en torno al

MENORCA también lo recuerde. En aquel momento llegó el que era el «mandamás» de la Sanidad menorquina, Don Mateo Seguí Mercadal, que nos sorprendió a todos diciendo que, «si fuese hoy, me inclinaria por derribar el 'Verge del Toro' y emprender la construcción de un nuevo hospital».

Mateo Seguí, decía las cosas como las sentía, sabía reconocer lo bueno y lo menos bueno de su gestión; era un hombre recto, uno de aquellos jóvenes que después de la 'guerra incivil' fueron envejeciendo trabajando y preparando el camino de la reconciliación. Trabajando en presente para un futuro mejor a pesar de la situación poco favorable.

❖ LA INFORMACIÓN del MENORCA me ha sorprendido al decir que el «problema pasó desapercibido en la primera fase y se ha detectado tras la demolición de los interiores».

Carezco de la información necesaria y exponer aquí teorías que considero ciertas es inadecuado porque la mayoría de las personas que podrían confirmar o rechazar mis palabras ya han 'volat al cel', pero el jaleo que se armó, de sí reforma o derribo fue de primer nivel.

Los cambios han sido muchos, pienso que a mejor pero lo importante es haber aprendido a trabajar con eficacia y con capacidad de dar soluciones de hoy para el futuro.